



SECCIONES

EL TIEMPO

SUSCRÍBETE X \$900 1ER MES

INICIAR SESIÓN

MIS NOTICIAS

OPINIÓN

EDITORIALES

CARICATURAS

BLOGS

COLUMNISTAS



Nuestro holocausto

Casi 7.000 jóvenes masacrados en el país es un holocausto que no se borrará nunca de la memoria

Jotamario Arbeláez



Compartir



Comentar



Guardar



Reportar



Portada

Por: Jotamario Arbeláez | 15 de junio 2021, 09:25 p. m.

Temas relacionados

JOTAMARIO ARBELÁEZ JUN 01
Las tres pandemias



JOTAMARIO ARBELÁEZ MAY 18
Los maestros del error



JOTA



Por los lejanos ayeres de los sesenta y los setenta nos dio, a los escritores que comenzábamos, por entonar nuestras cantaletas contra los malos manejos del país y del mundo, el hambre en Biafra y en La Guajira, las matanzas en el Congo y en nuestros campos, el saqueo de nuestras riquezas naturales, en escritos de prensa, conferencias y manifiestos, en principio como un deber autoimpuesto pero también atizados por Sartre, la conciencia del siglo XX, quien de acuerdo con el marxismo clamaba por que el autor debía “comprometerse”. Aquel que en medio de esa posguerra mundial (y posviolencia nacional) escurriera el bulto escribiendo sobre lo que se consideraba banalidades era marcado como traidor a la humanidad. Escritores fugaces inquilinos de la torre de marfil, para quienes parecería que no contara la historia.

Razón de más para acudir al ludibrio en prosa como requería el existencialismo, más allá del panfleto y de los pasquines, era que en la poesía estábamos embarcados en *nonsenses* derivados de dadaísmos y de letrismos, para conservarla impoluta. Pero por más que cantamos la tabla, la tabla tuvo menos oídos que las paredes, y toda nuestra denunciadora se la tragó el agujero negro de la indiferencia nacional. Antonio Caballero apostó media vida clamando y argumentando por la legalización de las drogas para evitar el auge mafioso con su secuela de atrocidades y lo único que logró fue que le aplaudieran su estilo.

Por ello muchos de esos “comprometidos” nos mamamos de la reclamadera y pasamos nuestras plumas a temas menos ríspidos, como el amor en todas sus poses, los viajes astrales, la narración de los sueños, la transcripción de las leyendas de las abuelas, haciéndole caso al Gabo que declaró, en un típico caso de rebelión contra el Comintern, que el único compromiso del escritor revolucionario era escribir bien.

MÁS DE JOTAMARIO ARB

JUNIO 01 DE 2021

Las tres pandemias

En Colombia se soporta en la pandemia, la virulenta, la bé

MAYO 18 DE 2021

Los maestros del error

Se nos acaba la patria a medi acabando el mundo con la pa

MAYO 04 DE 2021

A mí que me tumben

Cómo es posible que se sost retirar la reforma mientras se alternativa.

ABRIL 20 DE 2021

Adiós, Andrea

Si ha habido una niña que me mía perdida, por su belleza y ella.

ABRIL 06 DE 2021

Tres caras del amor (1)

Era Antonio Caro, un artista d la semana pasada al tiempo c psicólogo.

VER

Pero hay momentos en que es imposible comer callado. Días pasados, el expresidente Juan Manuel Santos declaró ante la Comisión de la Verdad, como correspondía, lo que sabía acerca de esas ejecuciones extrajudiciales bautizadas como ‘falsos positivos’, en las que fueron sacrificados según la JEP 6.402 jóvenes engatusados por representantes del Ejército en las plazas de sus barrios para ejecutar ciertos trabajos campestres, y los ejecutados terminaron siendo ellos en una farsa de presuntos combates con la guerrilla, cumpliendo así con los “resultados” que solicitaba el Gobierno de entonces a su fuerza defensora del ciudadano. O sea que se utilizaron más de 6.000 uniformes usados de guerrilleros mandados a preparar con antelación. Y otra tanta cantidad de armas de los presuntos subversivos que quién sabe de dónde saldrían, pues no serían de dotación oficial.

“

El expresidente Juan Manuel Santos declaró ante la Comisión de la Verdad, como correspondía, lo que sabía acerca de esas ejecuciones extrajudiciales bautizadas como ‘falsos positivos’.



”

Sorprendente el primer comentario acerca de estas declaraciones, a cargo del expresidente del Senado doctor Macías, que muestra la actitud de ceguera del uribismo en pleno ante lo evidente: “Siempre creí que los ‘falsos positivos’ solo existían en la imaginación de algunos políticos, pero la confesión de JMSantos que ocurrieron en su ministerio (sic) es aterradora. Aún me resisto a creerlo”.

Es de suponerse que cuando el mandatario pidió efectividad en los resultados bélicos, de donde divulga el Nobel de paz arrancó la hecatombe, no esperaba que le dieran gatos por liebres, y seguramente que tampoco los ministros de la Defensa, pero el mismo Santos dice que no creyó hasta cuando le presentaron un caso patético que lo obligó a tomar medidas. Pero tampoco era para que, cuando se rindió el informe de los primeros contingentes de muchachos muertos en circunstancias dudosas, el doctor Uribe exclamara una de las frases que pasarán a la historia universal de la infamia: “No estaría recogiendo café”. Así haya pedido público perdón por el exabrupto. Casi 7.000 jóvenes masacrados es un holocausto que no se borrará nunca de la humana memoria. Y el que siga negando el atroz suceso cargará como cómplice con la culpa en el corazón.

Con razón nos está tragando la tierra.

Jotamario Arbeláez
jotamarionada@hotmail.com

Otros opinan

é Manuel Acevedo

iplomático

Estados desunidos

EE.UU., pueblo raro que elige a Donald Trump y, a pesar de todas sus barbaridades, casi lo reelige.

Mauricio Pombo



Sergio Muñoz Bata

El reencuentro

Nuestras etiquetas

En mala hora el Partido Liberal se arrogó el uso de la expresión “liberal”.



Juan Pablo Calvás



Las gue
El lib
la sir